

Empecemos por el principio. Porque en el principio solo era Dios y una Tierra de maravillas; con todo lo que un buen Real Estate tiene que tener.

Allí, este Dios, en toda su sabiduría, siente que en el gran proyecto, algo faltó. Y entonces a la enorme colección de animales y animalitos que se había mandado, se le ocurre agregar dos más: Una señora bien despachada con dos pechos turgentes, y algo más abajo, una raja que al parecer era algo así como una tubería para eliminar líquido residual.

Siempre dentro de su sabiduría y bondad, este Dios, para que la señora recién creada no estuviera tan solita, le diseña como compañero de fórmula, a un señor apuesto y musculoso, que en contrapartida a la morfología de su compañera, justo donde aquella señora tenía el tajo, el tipo éste, sale de la fábrica, con una protuberancia, de digamos... buen peso y tamaño.

Descritos los nuevos integrantes de esa Tierra inicial, cabe hablar sobre la vida que llevaban: mucho descanso, mucha siesta, vagabundear por los verdes caminos mirando los árboles con sus dulces frutos, (que recolectaban cada vez que tenían hambre), y también charlar con algunos animales (aunque no todos eran demasiado hábiles con la palabra). Completaba el cuadro de sus actividades: jugar con piedritas al 'ainenti', y cuando tales piedritas eran algo más grandes, hacer 'sapitos' sobre las aguas de un río que pasaba por allí.

En verdad no era mucho lo que tenían para entretenerse pero... era lo único que el Patrón les había preparado y enseñado para que pasaran el tiempo.

Transcurren los días y meses, cuando esta situación de facilidad y armonía que disfrutaban Hombre y Mujer, se les comienza a ensombrecer. Hay demasiado tiempo libre, poco que hacer. Las charlas entre ellos y aún con los animales no tienen demasiado tema. Además, aún no se han inventado las estrellas de cine ni tienen a la Realeza Británica para criticar. No hay cantantes como Willie Nelson para disfrutar; ni un Barcelona – Real Madrid para mirar por Televisión.

En fin... que todo el conjunto produce un abatimiento que termina agobiándolos y haciéndolos sentir infelices. Disfrutaban del mejor lugar del mundo, pero en verdad, no les sirve de mucho.

Estamos en un suave atardecer, con el sol bajando y pintando las nubes con hermosos tonos rosados. Nuestros amigos, están tirados sobre la hierba, uno frente al otro, sin saber ya de que hablar cuando en esa cercanía el Hombre mira por primera vez con atención los turgentes pechos de su compañera. Sin entender muy bien por qué razón, los toca y le gusta el contacto. Ahí es cuando comienza a acariciarlos; y al hacerlo siente que su cuerpo se llena de una sensación rara y distinta. Será rara y distinta... pero también es agradabilísima y aún sin haberse movido, ambos sienten como sus corazones apresuran sus latidos; sus caras enrojecen y aquí ocurren dos milagros. La incisión de la mujer, que de ahora en más llamaremos su 'vagina' comienza a humedecerse. Y el hombre casi asustado, al margen de las excitantes sensaciones que lo dominan, siente como la protuberancia inferior (que de aquí en adelante llamaremos el 'pene')... ¡comienza a agrandarse; a elongarse; a tomar tamaño!

Es en este punto donde ocurre un tercer milagro. Recordemos que estos dos han salido del horno sin manual de instrucciones, por lo que todo lo que hacen lo realizan por instinto, que aunque Dios no es de cuidar mucho los detalles, aquí no falló y les puso

algunas capacidades 'instintales' que no estuvieron tan mal. Y es en esta ocasión cuando sale a la luz el milagro mencionado.

Porque sin saber muy bien porque, junto con las caricias, el Hombre acerca su miembro bien erecto a la vagina de la compañera; y empujando un tantito... ambos son transportados al que ahora parece el verdadero y real Paraíso. El placer que ambos sienten es de tal magnitud que rápidamente comienza un disfrute, el que aumentado por el descubrimiento del saca y pon; padelante y atrás; adicionado de caricias y ...atención!: más algo que inventado sobre la marcha, los eleva todavía un escalón extra en esta escalera del placer y que es juntar los labios y bocas en lo que de aquí en adelante llamaremos 'Beso', completando el cuadro de una situación de sensaciones nuevas, maravillosas, y que dejan en ridículo a todos los entretenimientos que hasta aquí habían desarrollado; y ni que decir que aquellas intrascendentes charlas con loros, manatíes y cervatillos pasan ahora a quinto o sexto plano.

En este punto se deja bien en claro, que lo descrito hasta aquí, no es un pecado o grosería de quien esto escribe, sino más bien una traducción de ese libro admirado y venerado, que es la guía de todo cristiano: la Biblia. En donde Dios, tal vez incómodo o avergonzado, disfraza el relato metiendo en el cuento a una víbora ofreciendo una manzana.

Pero... ¿Nos toma por estúpidos? ¿Dónde va a llevar la víbora una manzana? ¿En qué mano?



Aunque este señor vestido de blanco flotando sobre una nube nos intente dar gato por liebre, ya es hora que sepa que nosotros no nos dejaremos engañar y diremos a voz en cuello, que esa fábula de la charla con el áspid y la manzana de Newton, no es más que una torpe elegancia para describir lo que fue, en la Historia de la Humanidad, el primer gran polvazo (que de aquí en más llamaremos elegantemente el: 'coito'). Coito que dejó a la pareja:

1) Relajadísimos con el placer acabado de disfrutar, aún continuando las caricias mientras sonreían como tontos, tirados en la misma hierba donde había comenzado todo; y también

2) que de ahí en más, esto del quita y pon, lo toman como el verdadero motivo por el cual están ahí; en ese lugar que Dios les había contado que era el Paraíso; pero que recién ahora ven que tenía visos de tal.

Y este pobre hombre (perdón... se puede llamar 'hombre' a un Dios?), que ya había metido la pata demasiadas veces, hace algo que termina por cagarla: con voz de macho, les dice que eso que han hecho y que tanto han disfrutado; ese 'sexo sucio' que los ha revolcado por horas... por una Resolución Suprema emanada de su propio juicio.... ¡Ahora estará prohibida para siempre! ¡Que es puro pecado!

Y este Dios es tan poco inteligente, que parece no entender que lo peor que existe para volver más atractivo a lo que sea... es prohibirlo.

Así que de ahí en más, ¡coger se transforma en lo máximo! Es lo único que da sentido a la vida. Y si quieres que me vaya del Paraíso... me iré con gusto, porque sea donde sea, viviré cogiendo y viviré para coger.

Preguntará mi lector: '¿Pero a qué viene este cuento de la Biblia?'

Es que se necesitaba un introito para lo que aparece a continuación que no es otra cosa que el famoso sentimiento llamado... 'Amor'.

Hoy sabemos que desde historiadores a filósofos, desde religiosos a guerreros, todo el mundo ha endiosado la figura del 'Amor'. Y esto es tan así que a lo largo de la Historia, ya sea la real o la ficticia que nos ha llegado a través de tantas novelas, relatos, libros y films; lo que se ha descrito y que ha sido causa de guerras, de invasiones, de muertes y asesinatos, de traiciones y tragedias; nos permite afirmar que 'el amor' fue la esencia de nuestro desarrollo como especie y tomados individualmente hasta de nuestra vida. Pasada y actual.

Pero aunque duela, revelaremos otra verdad que no es tan glamorosa: en ocasiones, el amor viene con algunos componentes adicionales que no son el placer y otras complacencias que se le han adjudicado, tales como el acompañamiento y la importancia de compartir experiencias, pelear por proyectos aunque sean de difícil meta; tener hijos conjuntamente, envejecer con alguien al lado.

Y es en este punto donde iremos aún más allá.

Porque aquí y para los incautos viene una aclaración vital: Cuando decimos 'amor' en realidad lo que estamos disfrazando es lo que en verdad significa nuestra visión de esta sensación. Y la verdad es que más que el amor (que en resumidas cuenta es lo que tomamos como 'el gusto de estar con otra persona'), lo que liga a dos seres son... las ganas de coger.

A lo largo de la Historia quien ha tenido sexo; cada vez que lo ha hecho, se ha sentido bien; transportado, con sentimientos y sentires tan especiales que reconocemos que ese simple acto del quita y pon, es lo que da sentido a la vida de toda la Humanidad.

Coger, es una de las actividades más importantes y que mejor nos cae, y ahora es cuando se justifica que para asegurar lo dicho, hayamos colocado el relato de la Biblia, para que no se tache lo descrito de 'invenciones', 'fantasías' o 'falsas visiones'.

Señoras y Señores:

(A su forma), Dios nos ha dicho que no existe en el mundo y en la vida, algo que signifique más en nuestra existencia, ¡que una buena revolcada!



Habiendo demostrado el primer punto (la importancia del sexo en el Ser Humano), pasamos a la segunda parte del ensayo:

¿Dónde entra este asunto del sexo en la vida moderna?

Mucho se puede decir y filosofar sobre el matrimonio, el amor y la unión de dos almas en la convivencia que propone nuestra sociedad. Pero para no cansar sugiero que los lectores busquen en el Cajón de los Posts, un ensayo que titulamos:

'El Matrimonio... Ay! Ay, Ay!!!'

Allí se concluyen dos cosas que vienen al punto en este caso:

- 1) El dicho: 'El Casamiento es una comida insulsa que comienza por los postres'
- 2) La unión matrimonial pasa por 3 etapas: Romance, Desilusión y Miseria

Ambos temas nos afirman algo que creo haber probado en aquel Post y ello es que la unión entre dos personas para formar un matrimonio o una familia; o simplemente para disfrutar la presencia del otro... no es gran cosa. Está sobredimensionado. Está sobreestimado.

Y si tenemos que rescatarle algo en especial, es como lo anuncian ambos contenidos de los puntos descritos; que si te casas o unes, lo que va a darte felicidad, alegría y placer es la primera etapa. El 'Postre' según 1), y el 'Romance', según 2).

Y tal como se explica en el mencionado Post, lo que más nos llama y hace felices, no es tanto la compañía del otro, los proyectos y hasta el manejo de los hijos, sino el disfrute de la primera etapa que acompaña al Romance y que... (siento expresarlo), no es otra cosa que el...

SEXO!

En esas primeras etapas de la unión, el disfrute del sexo es tan maravilloso que hace olvidar todo, hace disimular los defectos de la pareja y pinta de color rosa todo lo que nos rodea. Y más aún, durante el tiempo en que ese sexo está en su cúspide, nada en el mundo importa más que echarse unos buenos polvos. Uno detrás del otro. Cada uno más rico que el anterior.

Y como también muestran los estudios sociológicos que se presentan en el ya recomendado 'El Matrimonio... Ay! Ay! Ay!!!', cuando esa pasión y ese disfrute sexual disminuye (año - año y medio), entonces vemos en toda su dimensión, lo que hemos adquirido; y comprobamos que no es lo que pensábamos.

Compramos por el envoltorio sin ver que algo del material dentro de la caja estaba en mal estado. Allí es cuando todo se va al diablo. (Repito: todo esto está perfectamente explicado en el Post mencionado y no es invento de quien esto escribe, sino el aplomado aporte de la sociología actual).

¿Que nos queda? ¿Cuál es la única y más objetiva apreciación de lo anotado?

Simple: lo que nos importa por encima de todo y todos es... el sexo!

Si hurgamos en la Historia, vemos que el sexo ha sido causante de mil problemas. Muertes, violencia, guerras, traiciones.

Si nos metemos en los matrimonios modernos, el sexo, una vez acabada la etapa del Romance, no le sirve mucho más a la pareja, pero está latente y muy posiblemente si

no funciona como en la era dorada de la pareja; llevará a ésta, a alguna traición de él o de ella, con un tercero/a que se conoció en el trabajo o en el gym.

Resumiendo y dicho en sencillo: El sexo modelará y se meterá en nuestras vidas. Y lo hará todo el tiempo y aunque no queramos. Porque somos eso: **Somos Sexo!**

Y eso es lo único que nuestra especie valora en verdad en una relación entre dos.

Llegados a este punto, si alguien cuestionara estas afirmaciones, voy a pedir ayuda a un gran zoólogo-sociólogo inglés, quien allá por el 1967 escribió un libro que hoy sigue siendo un clásico por las evaluaciones que muestra. El libro (un 'hit' que ha sido traducido a 23 idiomas!) se llama 'El Mono Desnudo' (The naked ape) y el zoólogo-sociólogo mencionado es nada menos que Desmond Morris. (Quien también nos dejó otra obra que se recomienda: 'El Zoo Humano').

Morris, en su libro, descarta el uso de técnicas psico y sociológicas concentrándose en el estudio de la conducta humana, pero evaluando al Hombre, desde un punto de vista estrictamente zoológico.

Y en ese estudio del 'mono desnudo' como él denomina al Homo Sapiens, nos presenta una visión que no es la que tenemos todos los humanos de 'seres civilizados'. Morris expone crudamente, que nos gusta tanto el sexo, que a lo largo de la Historia, se ha comportado como un ente rector de nuestras vidas. Y yendo todavía más allá, afirma que la civilización no ha moldeado nuestra conducta sexual, sino que por el contrario, es el comportamiento sexual el que ha modelado el perfil de nuestra sociedad.

Y al analizar la performance de ambos sexos durante la pre-cópula, la cópula y la post, es tan descriptivo que Morris nos enseña los movimientos de distintos órganos, la distribución de sangre en el cuerpo, las respuestas a caricias, lamidas y besos; las variaciones de tamaños en distintos órganos (desde el pene a los pechos femeninos), las conductas de los genitales junto con los tiempos de mil cosas que ocurren durante los 3 momentos mencionados del juego pre, más lo que se pasa durante y luego lo que queda en el post.

Todo lo cual, tras páginas y páginas de escritura, nos lleva a tener que aceptar que el sexo en el mono desnudo, es algo muchísimo más complicado que mascar un chicle o sorber gaseosa con pajita.

Y de esa variedad y complejidad en una relación sexual humana, no puede menos que tenerse la total seguridad de que cuando una pareja 'hace el amor', no es igual por ejemplo a otra pareja, pero de monos. El sexo humano es algo mucho más grande y más complejo. Tal vez más complejo que la mayoría de representantes del reino animal.

Finalmente, como corolario de esta mención a Desmond Morris, valgan algunos datos que el zoólogo nos muestra en su preciado libro:

Para comenzar, el ser humano, según nuestro autor, es el primate más 'sexy' que existe. Y lo demuestra con los siguientes datos en referencia a lo sexual:

Hay en la Tierra 193 especies de primates (babuinos, macacos, gibones, gorilas, chimpancés, orangutanes, capuchinos, etc.). De todas estas especies, la Humana se diferencia claramente de las demás. No solo es la única que no tiene pelo en el cuerpo, (lo que facilita y permite caricias que los peludos no pueden hacer y que son gratificantes per-se).

Seguimos: de todo ese conjunto de monos, el hombre es el que tiene el cerebro más grande y activo; pero... atención: ¡también su pene es el más largo y pesado que el de cualquiera de las otras 192 especies!

Los primates tienen sexo cuando la hembra siente que ha llegado el momento, pero el humano lo tendrá sin ningún condicionamiento. Cuando la mona se alza recién la pareja tira. Los humanos tiran todo el tiempo.

Si el pene humano es el más grande de todos los primates, los pechos femeninos también lo son. En las monas, las mamas prácticamente desaparecen cuando termina la etapa de lactancia de su cachorro y andan por ahí sin urgencia alguna. Pero las mujeres no. Si bien será durante la lactancia cuando los pechos se abultan considerablemente, al dejar de dar de lactar seguirá con buena delantera, y según la Wikipedia, los pechos femeninos cumplen entonces un papel cultural en la función sexual, y como zona erógena son muy considerados en las relaciones sexuales.

Otra: de todos los monos, al hacer sexo, lo hacen con el macho desde atrás y la hembra mirando para el otro lado, (es decir sin mirar a su compañero de fórmula). Pero cosa interesante, el ser humano es el único que tiene sexo cara a cara. Eso permite no solo la comunicación visual, sino también el besuqueo, las lamidas y un contacto corporal mucho más amplio y comprometido.

Y además en cuanto a posiciones... los animales, desde monos a leones, desde águilas a gallos y gallinas no hay mucho para aprender. El ser humano en cambio, ha desarrollado tantas variantes en el momento del coito que da para escribir un libro con todas las cosas que hemos diseñado (¿Y si no? ¿Para qué los amigos hindúes se mandaron el famoso Kama Sutra que habla de 'solo' 64 posiciones básicas para desarrollar el coito?) (Y si solo son básicas... entonces cuántas habrá de verdad contando las 'básicas' y las 'derivadas'?)

Todo lo cual reafirma lo expresado unas páginas más arriba: que el ser humano es un ser profundamente sexual; mucho más sexual que sus parientes los primates.

Entonces aquí es donde se juntan las dos cosas a las que nos hemos referido:

Primero, que los matrimonios solo funcionan en la primera parte, cuando la sexualidad es más fuerte que nunca, y segundo, que no se puede ocultar el hecho de que básicamente somos animales con un cerebro que funciona muy bien, pero... que buena parte de los vericuetos que presenta, están ocupados por fantasía, deseos y proyectos sexuales.

En el ya varias veces mencionado Post 'El Matrimonio...!!!!' se dan unas cuantas recetas para solucionar los problemas de que: 1) lo que más nos gusta viene al comienzo de la comida y 2) que después del Romance, comenzamos a odiar a nuestra pareja y terminamos; al decir de los sociólogos, en lo que llaman: 'La Miseria'.

Pero si lo que nos gusta tanto y que está por encima del vivir junto al otro; de hacer proyectos, de tener hijos, es un sexo que con el correr del tiempo pierde su enorme encanto y atractivo, aquí les presentamos una novedad que ya ha dejado de serlo:

¡Los robots sexuales!

La propuesta que se viene al galope es la siguiente:

Para él: Te casas por una calentura fenomenal con la más hermosa y dulce de las diosas, pero ¿sabes que al poco tiempo esa obsesiva bruja no te dejará vivir en paz?

Para ella: Te casas por una calentura fenomenal, pero sabes que al poco tiempo ese bruto hijo de puta, te maltratará y el proyecto de familia, hijitos y mucha plata se va al bombo?

Remedio: NO TE CASES ENTONCES!

Pero... ¿y el sexo que tanto nos gusta?

Fácil: Te vas a la tienda y en vez de comprar un par de calcetines y dos calzones, te fijas (si eres hombre) en cual Sex Robot –SR– tiene las mejores tetas, y si eres hembra, en cuál de los SR masculinos la tiene de mejor porte. Y así cualquiera de los dos, sale de la tienda con quien les va a dar el placer que necesitan.

Este SR además, tiene las siguientes ventajas, y (esto va para hombres y mujeres):

- Es hermoso/a. Tal vez más que hermoso/a es perfecto/a.
- La técnica actual es tan buena que prácticamente no hay diferencias entre un ser de carne y hueso y un RS. Aquí no se computan los primeros muñecos de paño con la boca abierta, sino 'gente' con piel de textura y temperatura como la humana.
- Si puedes gastar algo más, elige a uno/a que te hable. Aunque sea básico en su lenguaje, el hecho que module algunas frases te lo hará más humano/a.
- Si lo que buscabas era sexo, estos RS están dispuestos 24/7, las 24 hs. del día para que te eche o que tú le echés el mejor polvo que puedas imaginar.
- Como posiblemente aquí también se llegue al fin de la etapa del 'Romance', y te canses de él/ella, entonces regálalo a un amigo/a o tíralo a la basura. Te vas a la tienda y te compras otro/a. Que esta vez sea morochito/a y si es un 'él', que la tenga más morruda; o si es una 'ella', que las tetas estén más paradas esta vez.
- Por encima de todo, ¿te das cuenta de las ventajas que esto tiene? NADIE te estará haciendo el listado de todo lo que haces mal. Nadie tendrá mal trato contigo. Nadie se meterá con tu plata que será tuya y solo tuya.
- Podrás salir con amigos/as y volver a la hora que sea. Sobrio/a o con la mona más profunda que el alcohol pueda proveerte. En tan solo 6 palabras: 'Puedes ser feliz hasta el final'.

Termino con una advertencia:

Aunque hay miles de RS que pululan por muchas ciudades de todo el mundo, debe reconocerse que todavía es algo nuevo. Día a día la tecnología avanza a una velocidad increíble y falta realmente poco para que lo que compremos (aunque de excelente traza) no se parezca a un peluche, sino a una persona de verdad. Hoy existen RS que se venden por U\$ 8,000.- o U\$ 9,000.- que no solo son prácticamente perfectos/as físicamente; sino que igual que cualquier persona, pueden iniciar una conversación pues tienen capacidad de hablar; aunque por ahora no sobre todos los temas. Pero no son aburridos/as y lo más importante: saben manejarse en el área sexual con las posiciones que se nos ocurran y para excitarnos aún más, pasan de decir cosas como: 'Wow! Este sexo no lo tuve desde la secundaria', a fingir un orgasmo a la perfección.

Es decir que no solo cogerá cuando queramos y como queramos, sino que será también compañía para hablar y compartir. No estaremos solos y aquello que en este Post se demostró que era lo que rige buena parte de nuestras acciones y de nuestra vida: el SEXO; puede ahora ser cubierto por esta magia de la Inteligencia Artificial que nos provee y proveerá cada día más y mejores ejemplares de estas interesantes

¡Sex-Machines!

Finalmente, y para regodeo visual de los lectores unas pocas pictures de lo que el mercado ofrece hoy en día y que reafirma lo expresado en este Post. Que lo disfruten...!

